El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, solía dedicarse a la adoración en el mes de Ramadán más que cualquier otro periodo del año, especialmente en sus últimos diez días y noches se esforzaba más aún.

De Aisha, Al-lah esté complacido con ella, que dijo: “El Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, solía dedicarse a la adoración en el mes de Ramadán más que cualquier otro periodo del año, especialmente en sus últimos diez días y noches se esforzaba más aún”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Muslim]

Aisha, Al-lah esté complacido con ella, nos informa en este hadiz de los actos de adoración que realizaba el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz, en el mes del mes de Ramadán: se esforzaba en este mes mucho más que en el resto de meses, puesto que es un mes bendecido, que Al-lah ha preferido al resto de meses. Cuando se alcanzan los últimos diez días y noches de este mes, nuestro Mensajero se esforzaba aún más que en el inicio del Ramadán, ya que, entre estas últimas diez noches, se encuentra laylatu al-qadr (la noche del destino), que es mejor que mil meses, además de ser la conclusión de este bendecido mes. Así pues, con ella concluye su mes del ayuno con lo mejor de los actos.

http://www.sunnah.global/hadeeth/es/show/3755